

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

LOS FRANQUISTAS HAN PERDIDO OTRA VOTACION EN EL SENADO AMERICANO, pero las maniobras persisten y los préstamos son siempre posibles

Los abogados de Franco en el Senado americano hicieron la semana pasada una nueva propuesta de préstamos. El demócrata Mac-Carran y el republicano Brewster se encargaron de la defensa del régimen franquista proclamando sus virtudes, sus legítimas aspiraciones al beneficio de los crecidos Marshall. Nada menos que cincuenta millones de dólares querían poner a disposición de Franco... Pero la votación les fué, una vez más, adversa.

Quiere esto decir que los americanos se desentendieron de Franco; que lo abandonaron definitivamente a su suerte; que no le proporcionarán más dinero, trigo, lubricantes? Nada de eso. Franco, mientras sus amigos remuevan la conspiración al objeto de ganar nuevas adhesiones — no le hacen falta muchas — y volver a plantear en la Cámara o el Senado la inclusión en el Plan de Ayuda a Europa, puede seguir comerciando con los Estados Unidos e importar distintas materias para prolongar, aunque sea dícilmente, la vida del régimen.

El gobierno yanqui no se opone a que los Bancos o las empresas inviertan capitales en España o concedan préstamos a los comerciantes franquistas. Ni siquiera a que el Export-Import-Bank consiente cualquier operación con la Hacienda española. La carta de Acheson era bastante precisa en esta cuestión: nada de préstamo de orden general; pero sí aceptación de créditos justificables. Y justificaciones no le faltan a Franco en tanto persista la tensión política internacional. Como tampoco le faltará la asistencia amistosa de ciertos banqueros y militares reaccionarios.

Ese voto no hay, pues, que espantarlo demasiado. Se ha obtenido, como suele decirse, por los pelos y además no representa una rectificación oficial, sino simplemente una prórroga. La amenaza sigue en pie: cualquier nuevo suceso puede influir para que la tracción, desde hace tanto tiempo preparada, se lleve a cabo.

La sola forma de evitarla, se ha dicho aquí varias veces, consiste en reforzar nuestras posiciones e incrementar la propaganda inte-

Manifestación antifranquista en Puerto Rico

NUEVA YORK (OPE). — Noticias directas desde Puerto Rico, indican que con motivo de la visita a aquella isla del buque escuela franquista « Juan Sebastián Elcano », tuvo lugar un importante « picket » frente al edificio de la Casa de España (franquista) para protestar de la nueva penetración falangista en Sudamérica.

DETENCIONES EN EIBAR...

SAN SEBASTIAN. — En Eibar han sido detenidos hace unos días, acusados de actividades clandestinas, Félix Arregui, Agustín Echeverría, Miguel Irazola y José Bascarán.

...y en ZARAGOZA

FRONTERA ESPAÑOLA. — La policía franquista ha efectuado durante la última quincena diversos registros domiciliarios, practicando numerosas detenciones de trabajadores.

LA REPRESION EN ANDALUCIA

De la región andaluza se han recibido estos últimos días noticias inquietantes respecto a la situación en que se encuentran distintos compañeros presos, y otras que dan cuenta de varios asesinatos perpetrados por la guardia civil.

En la cárcel de Sevilla — dice la información — han sido reunidos sesenta y dos militantes de Cádiz, Jerez, Málaga y Granada con los cuales se pretende realizar un escandaloso proceso por asociación clandestina y atentado a la seguridad del Estado. En él están incluidos algunos miembros del Comité Regional y la intención de los jueces franquistas es — como en el inicio Consejo de guerra efectuado en Cádiz hace cuatro años —, de hacer un castigo ejemplar, o más bien: repetir las sentencias a la pena capital.

La policía — especialmente en Málaga — se ha enañado con los compañeros incurso en esta causa contra la organización confederal. Todos ellos han sido salvajemente apaleados, contándose nueve en lamentable estado, con vómitos de sangre y señales de vergaños en todo el cuerpo; otros dos sufren ataques de demencia.

rior y exterior. Allí, para hacer más patente la represión del pueblo hacia la camarilla que detenta el poder; una oposición antitotalitaria, firme, energética, española y sin mediaciones de ninguna jefatura extranjera; que demuestre a cuantos pretenden socorrer a Franco la inutilidad de sus inversiones. Y en el extranjero, interesando en nuestra lucha a todos los sectores obreros de influencia popular, haciéndoles trabajar con más tesón que el manifestado hasta ahora.

ASPECTOS ACTUALES DEL ANARQUISMO

por B. MILLA

Al margen de las resoluciones del reciente Congreso Anarquista Internacional, conviene que los militantes se empeñen en una tarea de aireamiento de nuestra temática usual que, según yo entiendo, está reclamando a gritos una poderosa « mise au jour » que nos sitúe en condiciones de enfrentarnos prácticamente con los graves problemas del mundo. Estos problemas no son los de hace cincuenta años, ni los de hace veinte, ni siquiera los de hace diez. Ya se que se argüirá que el fondo, todos esos problemas se reducen al eterno problema del hombre por parte de los que del hombre hablan como una abstracción. No como una entidad viva y cambiante. El gran problema del hombre, a la luz de la evolución y de la Historia, no resulta más que una acumulación de problemas de índole diversa, que el hombre mismo se esfuerza en resolver históricamente, sin que hasta hoy lo haya conseguido. De ahí que para mí, y para otros muchos, según creo, el problema central de la libertad sea el resultado de una completa sucesión de limitaciones de tipo diverso que la evolución humana ha intentado resolver sin aparente éxito, y sucesos que giran en torno al mecanismo de la propaganda anarquista alrededor del tema capital de la libertad, se ha hecho insólita abstracción de los elementos o problemas menores, cuya acumulación componen aquí. Por eso creo en la urgente necesidad de un serio ordenamiento y creación de nuestra filosofía y tácticos, ya que los actuales aparecen diariamente con menos consistencia y eficacia.

Nos encontramos, queramos o no, ante una situación nueva, en la que concurren factores morales, políticos y económicos que, si bien no carecen de antecedentes en la historia inmediata del mundo, se presentan como una revolución que ha trastornado todas las nociones tradicionales y válidas hasta hace unos cuantos años, pero de cada vez menos posible circulación. Esta convicción es la que nos mueve esencialmente a considerar de primerísima importancia para el anarquismo mundial el estudio a fondo de las condiciones en que vive el hombre de hoy, y que se sitúa en los fundamentos de todo el movimiento de la sociedad actual. Siempre me pareció curiosa la repercusión relativa que en nuestro movimiento encierran los grandes acontecimientos políticos, económicos, militares y los de índole más elevada, como el arte y la ciencia, en los años últimos. Una camante una toma de contacto a la historia de antes de 1914 nos convence de que no siempre vivió el anarquismo un período de esterilidad y limitación intelectual y numérica como al presente. Y me he dicho que lo uno presuponia lo otro, pues al perder la amplitud de miras se reducen automáticamente los campos de acción.

Es posible que en el anarquismo internacional juegue un complejo de anonimato frente a la magnitud de los problemas adversos en presencia. Y que ese complejo explique labra delatora los asesinaron de la manera más cobarde en un terreno alejado de Cazalla.

El militante Francisco Arroyo, del ramo de la Metalurgia, detenido por la guardia civil, ha sido víctima de la ley de Fugas. Antes de cometer el asesinato en los llanos de Castiblanco, los salvajes civiles lo habían mantenido en el cuartel. Cuando su cadáver fué hallado por dos campesinos, ofrecía un espectáculo macabro: tenía un brazo y una oreja cortadas.

Próximo a Sevilla, en San Juan de Armalafarache, la guardia civil persiguió a tiro limpio al joven libertario Antonio Baza. Este se había refugiado en un edificio del cuartel, mas los guardias penetraron en él e hicieron uso de las armas. Los curules, en vez de protestar del sacrilegio, cooperaron con los guardias a la captura del sospechoso. Actualmente se encuentra hospitalizado, como detenido, y en grave estado.

Se sabe que en otros lugares, especialmente en Alora (Málaga), se han producido hechos de la misma índole, pero no tenemos aun las debidas precisiones para su publicación.

Actividades de la Resistencia catalana DOS OFICIALES FALANGISTAS HAN SIDO AJUSTICADOS EN BARCELONA

[De nuestro corresponsal ARCADIO BLANCO]

El hallazgo de las bombas colocadas por los resistentes en las proximidades de la tribuna donde debían instalarse los jerarcas falangistas para presenciar el desfile de la victoria, ha sido mantenido en secreto, pues aun evitadas las explosiones, a la policía no le interesa que la población se entere de la audacia con que actúan los trabajadores rebeldes de Cataluña para destruir este edificio totalitario. No obstante, como uno de los artefactos estalló al ser retirado y además la organización de la Resistencia distribuyó oportu-

mente distintas octavillas subversivas en que se mencionaba ese y otros hechos, la opinión ha tenido conocimiento y se ha sentido satisfecha del esfuerzo realizado por los grupos resistentes aunque el objetivo no se haya podido cumplir debidamente.

Otra vez será. Tal es la voz de los obreros barceloneses, voz que se extiende a toda la región catalana y que repercute con ecos esperanzadores. Porque los hombres de esta tierra advierten que, al fin, hay algo organizado firmemente, que el pueblo no está desamparado, que la Resistencia actúa, que se castiga a los esbirros de Franco, que se defiende con valentía la libertad de la tierra y el derecho a la vida de los trabajadores.

Ejemplos de actividad y de arrojo abundan en mi crónica anterior: los asaltos de puestos de la guardia civil, en la provincia de Gerona; las destrucciones de líneas eléctricas en la comarca de Berga y en la de Manresa, los encuentros de Hospitalet, etc. Pues éstos han seguido produciéndose, de manera más particular en Barcelona: el atentado de la Comisaría de la calle Ancha, entre otros, que en los medios policíacos y falangistas causara la mayor confusión.

Más recientemente, en la calle Muntaner, esquina a la de María Cubi, un grupo de resistentes realizó un ataque en el cual fué ajusticiado un capitán falangista, uno de los más bárbaros, destacado en la persecución sobre los trabajadores y al que se andaba buscando desde hace tiempo para ajustarle las cuentas.

En las cercanías del Hospital Militar ha sido ajusticiado un oficial del Ejército de marcada significación falangista.

Estos hechos, así como otros de menor importancia llevados a cabo contra las fuerzas de orden público, han motivado una reunión de los altos jefes de Falange, policía y el ejército al objeto de tomar medidas para evitar cualquier intento subversivo. Al efecto, se ha ordenado el

(Pasa a la última página).



HUNGRIA: La nueva Constitución y los derechos de los trabajadores

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

En un artículo anterior hemos citado algunos aspectos de la vida que soportan los trabajadores húngaros con el nuevo régimen. Es preciso ampliar un poco más la información para que nuestros lectores juzguen las ventajas que el stalin-fascismo promete al mundo obrero. Comencemos, pues, por ver el texto constitucional del 10 de agosto de 1949, leído por Mátyás Rákosi y aprobado sin ninguna discusión.

En su declaración preliminar dice la ley fundamental del Estado:

El glorioso Ejército de la gran Unión Soviética ha liberado nuestro país... y ha abierto al pueblo el camino del progreso democrático.

En el capítulo VIII, que lleva por título: Los derechos y los deberes de

los ciudadanos, hallamos a la misma cita del 56, refiriéndose a los trabajadores y de él transcribimos:

La república popular de Hungría se apoya sobre los trabajadores conscientes. Los trabajadores crean sindicatos, asociaciones democráticas de mujeres, de la juventud y otras agrupaciones de masas para defender el orden popular, para participar intensamente en la edificación socialista y para desarrollar la solidaridad internacional; todas esas fuerzas están reunidas en el Frente Popular Democrático. La colaboración estrecha y la unidad democrática de los trabajadores de la industria, de la agricultura y de los intelectuales se realiza por medio de esas organizaciones. La clase obrera, guiada por su vanguardia y apoyándose sobre la unidad democrática, es la fuerza dirigente de la actividad del Estado y de la sociedad.

El estilo del artículo transcrito es perfectamente soviético; ofrece multitud de ventajas al proletariado, lo proclama dueño y señor de la nación, pero, prácticamente, está sujeto, dominado, explotado por la nueva casta burocrática.

Las organizaciones de masas que existen actualmente en Hungría no son en modo alguno libres. Quien ha vivido allí recientemente atestigua que los miembros de esas organizaciones están enredados a la fuerza, temerosos de perder su empleo, su modo de vida y de ser considerados como desafectos al régimen e internados inmediatamente.

En las industrias húngaras, se puede afirmar que cada grupo de diez obreros cuenta con un chivato del partido que vigila todos los movimientos de sus compañeros. Así, cuando se realiza alguna manifestación espontánea para votar tal o cual cuestión o salud de cumpleaños al jefe — a los jefes — el obrero que no asiste, al día siguiente encuentra en la portería de la fábrica la hoja de despido.

Los sindicatos, como la misma cita de la Constitución lo advierte, están considerados igual que las otras organizaciones de inspiración staliniana que se conocen por esos mundos: los combatientes por la paz, las mujeres antifascistas, la juventud democrática, los amigos de la URSS, etc.

El Syndicaliste exilié, en su número del pasado septiembre, resume así el papel encomendado a los sindicatos húngaros:

Al decir que están creados para defender el orden democrático popular debe entenderse: obedeciendo a las autoridades centrales; la participación intensa en la construcción socialista; trabajo

(Pasa a la última página).

FLORECICAS

Lo encuentro la mar de fácil. Se elimina lo que estorbe, y en paz. Camino abierto para quienes pueden y deben entenderse. Por decoro y por utilidad. Coincidentes la dignidad y el interés en nuestro caso. Al punto que sólo prestigiando, salvando el buen nombre de la comunidad emigrada, disfrutará cada cual su cachito de gloria.

Alguni podrá pensar que no es tan llano, cuando llevamos once años tratando de entendernos y cada día son más hondos y más anchas las diferencias. Diré a quien tal piense que, en efecto, se pusieron en práctica diversos expedientes y recursos, todos de entraña sofisticada. En los todos de entraña aparente. Desde la buena fe a la realidad de los propósitos.

Barrer para adentro es un pésimo sistema de limpieza. Hay que echar la porquería afuera, y lejos. Por hi-

SIGNO DE LOS TIEMPOS

MIENTRAS los ANTIFASCISTAS penan y mueren en los campos especiales de Stalin, se pretende REPATRIAR A LOS DIVISIONARIOS DE MUÑOZ GRANDE

por J. E. BORRAS

Las informaciones publicadas estos días en la prensa extranjera y que se refieren a los contactos realizados entre representantes franquistas y soviéticos para repatriar a los voluntarios de la División Azul, no nos han producido la menor sorpresa. Ya hace años que los hombres de Stalin y los de Franco tratan de efectuar un acuerdo sobre la liberación de esos legionarios internados en los campos militares de la zona de Leningrado. En estas mismas columnas se hizo oportuna advertencia: cuando el gobierno soviético, para contrarrestar los efectos de nuestra campaña en favor de los antifascistas encerrados en Karaganda, pretendió enviarlos a España, vía Turquía. El encargo de las gestiones fué un alto funcionario soviético que se puso en contacto con el cónsul de Franco en Ankara. No hubo acuerdo, pero no por

faltas de deseos entre ambos representantes, sino por las dificultades que se oponían a hacer efectivas las compensaciones: problema de intereses y no de escrúpulos políticos.

Al correr el tiempo, esas dificultades pueden haber quedado reducidas: España se encuentra en una situación angustiosa; necesita sin demora trigo y petróleo, pues los americanos no se lo proporcionan en la cantidad y con las ventajas de pago deseadas. Suministrándose Rusia podría adquirir, si no la adhesión a su política de guerra, al menos un compromiso... de neutralidad. Existe garantía suficiente — las 500 toneladas de oro depositadas en 1937 en Odesa y los barcos españoles retenidos en los puertos rusos — para liquidar las exportaciones. Y pensando negociar tranquilamente con esos capitales, Stalin — a pesar de las propagandas republicanas de sus corifeos — evitó el reconocimiento del gobierno republicano en el exilio. El jefe genial esperaba la oportunidad de tratar con Franco — al que no quiso violentar declarándolo criminal de guerra o exigiendo fuera traducido ante el tribunal de Nuremberg — y la demanda de repatriación de los voluntarios — que ha sido ampliamente orquestada en los periódicos falangistas — viene a facilitar el acuerdo.

Indudablemente, a Franco le interesa especular con esta posibilidad de entendimiento con Stalin, al objeto de que los capitalistas y militares yanquis, viendo limitadas sus aspiraciones a servirse de España como base estratégica y comercial, se apresuren a socorrerlo en abundancia y salvarlo de la ruina inminente que le amenaza. Si logra esto, continuará proclamándose el campeón del anti-comunismo; si no, establecerá el acuerdo con el Kremlin y... a vivir se ha dicho.

Indecente es esa política de doble juego que Franco realiza. Pero no lo es menos la de Stalin, que en visperas de la guerra mundial pactó con Hitler y ahora, con vistas a otro nuevo conflicto, pretende pactar con Franco.

De todas maneras, debemos recordar en esta ocasión la existencia de un puñado de antifascistas — que nada tienen que ver con esos legionarios azules — internados en Rusia. Estos hombres corren el riesgo de perecer en la estepa — el año pasado han muerto otros tres, de los que nos ocuparemos en próximos números de SOLI — sin que nadie se apiade de ellos. Sin embargo, todos los españoles desterrados y todos los sinceros antifascistas del mundo tienen la obligación de prestarles solidaridad, de interesarse por ellos, de protestar contra el arbitrario internamiento y reclamar su liberación.

Cualquier retraso en la acción solidaria puede ser causa de que esos marinos y pilotos españoles antifascistas que aun quedan — 40 solamente — eran más de 200 —, en los dominios del zar rojo sucumban. O bien que sean entregados a Franco — la propaganda staliniana los ha presentado con ese objeto como falangistas y « divisionarios » — cuando el motivo precisamente de su encierro fue el querer salir de Rusia y dirigirse hacia Francia o un pueblo libre de Hispanoamérica.

Insistimos, pues, en la protesta y hagamos que ésta tome mayor amplitud que hace dos años para obtener la libertad de esos trabajadores españoles perseguidos por el stalinismo esclavizador y aliado del franco-falangismo.

EL TRIBUNAL DE LAS AGUAS

por Angel Samblancat

La diáctica oficial del Estado-Político moderno, nos ha enseñado a los españoles a caer en éxtasis ante todos los tinglados y catafalcos, que armó la humana malicia para desuñar a los papanatas. Pero se calla como un muerto ese didactismo ante los monumentos más extraordinarios, levantados por la experiencia jurídica del Homo-Humano o común a través de las edades. Cinco siglos cuenta de rulaje o de existir el Tribunal valenciano de las Aguas, y raros son los técnicos del civismo que conocen a fondo tan magna maravilla del Jus, de la que ni en las « Panderetas », romanas hay precedente, y que sólo el alma genial de la Ciudad de las Flores, cuna de las Germanías, podía dar a luz. Lo que quiere decir simplemente que España, madre del De-

SOBERANIA DE UN RIO

La economía de Valencia la rige su huerta; y la de este prodigioso jardín paradisíal tienen el rigorismo los riegos del Turia. El río divide en dos vegas la planicie, en que se recuesta la sultana, bien querida del Cid y de Jaime el Conquistador. Cuatro acequias fertilizan los cultivos de la izquierda del cauce; y tres, los de media vuelta a la derecha. Las acequias se llaman de Cuarta, Mislata, Rascaña, Fabara, Rovella, Tormos y Mestalla.

Las comunidades de regantes de las siete acequias son los derechohabientes sobre el precioso líquido. Y para regular su disfrute, se organiza espontáneamente por los hortelanos el Tribunal de las Aguas; compuesto por un jurado de cada acequia, que nombra la colectividad de aprovechadores de la sagrada linta.

AUDIENCIA PUBLICA

En facie populi, ante todo el mundo, y cuando en el reloj del Miguelete dan las diez de la mañana, sesión el Tribunal cada domingo, bajo el Pórtico de los Apóstoles de la catedral. Preside la acequia que le toca: Fabara, Mestalla, Mislata, la que está en turno. Los jurados se sientan en fila, en un banco de pino y ante una mesa también de sobrios materiales. El Tribunal carece de miembros y asesores de toga y no cuentan escribano, fiscal, causídicos y pendolistas. Una vez pública establece el orden, en que se han de cursar las querrelas.

(Pasa a la última página).

brutos, que los beocós atupan sobre sus propias espaldas. Lo que a mí se me ocurre aconsejar es que se ponga un poquito de orden. Que se expurgue del montón lo corrompido, que amenaza mayor corrupción. Re-curriendo a un sistema ordenado de selección por eliminación. Y quedaremos los cables.

Lo encuentro la mar de fácil. Si los realmente interesados, todos los que sufrimos el dolor de un mismo quebranto, compartiendo iguales ansias de recuperación, nos decidimos a apartar de entre nosotros la gencetilla que estorba. La que retrasa y desvía la acción en común. Comenzando por donde se comienzan estas cosas. Duro y a la cabeza. Hasta terminar con los que, siendo cosa de ratón, por unas u otras circunstancias, dejaron de sentir el dolor y las aspiraciones de la comunidad emigrada. Dejaron de ser refugiados. Aunque figuren inscritos en los censos y coticen. Como el que pega al inquilinato.

J. PEREZ BURGOS

Viejas panderetas VARSOVIA MAYO, 1926 por DENIS

La epidemia que apareció en Italia — antes, con otro aspecto, pero la misma, había aparecido en Rusia —, que se extendió a poco, aunque de un modo pintoresco — aunque de modo más pintoresco que como había aparecido en Italia — a España, acaba de hacer su entrada triunfal en Polonia. Un mariscal, no un generalito, como en España, ni un demagogo, como en Italia, se ha alzado con el Poder en un instante. Para no compartirlo con nadie, para guardarlo enteramente para sí.

Le ha bastado al mariscal salir de su retiro, como le bastó al demagogo italiano dar unos gritos, y al generalito español escribir, o hacer que le escribieran, un manifiesto, para que el Gobierno le entregue, sin resistencia, y sin protesta alguna, todas las riendas que tenía en las manos. Nunca se había visto a los Gobiernos caer con tanta prontitud: mujeres fáciles que abren las piernas al primer Don Juan. Si no buscado, deseado.

No se tomó en serio, en Italia, al demagogo, y ya se sabe ahora qué error se cometió, ni en España, aunque otra cosa pareciera, al generalito, objeto constante de burlas, desde que se apoderó del Poder, hasta de quienes le rodean. Se ha tomado aquí en serio al mariscal, tan poco diferente del demagogo y del generalito. No sólo por los que tienen razones para estar contentos — cuantos creían (y era ver visiones) sus privilegios en peligro —, sino también por capas extensísimas de la población miserable, numerosa, y que va a ver agravada, sin duda alguna, su penosa situación.

A decir verdad, no hay otra alegría por las calles que la de la población miserable. Descontenta, con razón, de lo desaparecido, e incapaz de percibir que sustituye a lo desaparecido lo desaparecido mismo bajo forma más rigurosa. Los contentos, con conocimiento de causa, de la hazaña del mariscal, no muestran su contento. Se mantienen lejanos, como si el suceso, del que sólo ellos han movido todos los hilos, les fuera ajeno.

Para la población miserable, el mariscal, proclamado héroe cuando Polonia renació de sus cenizas — rechazó entonces la invasión bolchevique y salvó a Varsovia de las tropas bolcheviques — por los que eran y no han dejado de ser dueños de Polonia, es un héroe y como a un héroe le admira. Verle salir del ostracismo a que después de los hechos por los cuales fué proclamado héroe se le obligó; verle tomar el camino de Varsovia, llegar y apoderarse del Poder, ha sido para ella prueba de heroísmo mayor, y razón para admirarle más. ¡Pobre, pobre! Hundida en miseria material espantosa, es aún más espantosa la miseria intelectual en que se la mantiene. No como en todas partes: en grado mayor que en cualquier parte.

Hay en Polonia, más que clases, castas. La de los terratenientes, todos lucidores de títulos de nobleza, que no es lo mismo, sabido es, que poseedores de nobleza, y de la que salen los militares, y la de los que trabajan la tierra, suministradora de los soldados. La holganza y las comodidades durante siglos gozadas por los antecesores de los primeros, el trabajo y la miseria durante siglos soportados por los antecesores de los segundos, han hecho de aquéllos y de éstos seres absolutamente distintos. Son los holgazanes, en general, altos y rubios, son los trabajadores, más en general aún, bajos — no les ha dejado crecer el hambre — y morenos. Hay que ir a la India, país de las castas, para encontrar diferencia pareja.

Los mercaderes, casi todos judíos, forman rancho aparte. Y no les miran con menos desdén, no tanto por mercaderes como por judíos, los terratenientes que los trabajadores. Hasta en los barrios de las ciudades donde los judíos comparten con los trabajadores vida angustiosa, y hasta en los campos donde arrastran la misma vida triste y sombría que los campesinos, no se salvan los judíos de ese desdén. Con tantas otras cosas como los habitantes de los barrios miserables, y los campesinos, tendrían que desdénar, y más que desdénar despreciar, y más que despreciar tratar de que tuvieran fin!

El trabajador polonés, tan diferente del-holgazán que vive particularmente de su trabajo, no advierte cambio alguno en su existencia al llegar al cuartel. Se encuentra, en el cuartel, con el mismo amo que ha abandonado al partir para el cuartel. No menos duro aquí: igualmente duro, porque más no es posible. La servidumbre a que en el cuartel se le somete, es la misma servidumbre — con otro nombre, sí, pero servidumbre — a que en el trabajo estaba sometido.

No muestran los terratenientes, ni los militares, que como se ve no son distintas personas, satisfacción alguna por la hazaña del mariscal. Están con él, alrededor de él: con eso basta. Si ellos no hubieran querido, la hazaña del mariscal no habría tenido lugar. Es su jefe, pero le han dado ellos la jefatura. Motivos para justificar lo hecho no faltan. Más que reales, imaginarios. Había, por ejemplo, que cambiar de política. La que seguía el Gobierno despedido era descuartada. No es así, desde luego, en el sentido que así se dice es, pero los que se tiene interés en que crean que así se lo han creído. Nunca sigue Gobierno alguno política que no convenga a aquellos que le sostienen y a quienes, por sostenerle, obedece. Sucede, a veces, que no obedece como se querría que obedeciera, por juzgarse más enterado. Se prescinde entonces de él. Se ha prescindido de él, hasta ahora, en algunos lugares, guardando las formas. No se juzga ya necesario, en otros lugares, guardarlas. No se guardaron en Italia, más tarde en España, ahora aquí. Se busca un figurón, aquí nada menos que un mariscal, para dar un puntapié al Gobierno. Y en paz. Sin temor — no hay, en realidad, por qué tenerlo — de que otros descontentos del Gobierno sigan el ejemplo. Podía haber sucedido eso, y no sucedió, en Italia y en España. Aquí se estaba lejos de que pudiera suceder.

No hay más que ver cómo los otros descontentos del Gobierno han acogido el puntapié que se le ha dado: lo han acogido con júbilo. Todos, todos están jubilosos. Como infelices a quienes se les hubiera entrado por las puertas, de improviso, una fortuna. Acochan por las calles, por las plazas, por los paseos de la ciudad, en multitud, el paso del mariscal para aplaudirle. Todos han salido de sus cuchitriles inmundos para invadir las calles, plazas y paseos céntricos con ese objeto. Jubilosos, sí, con un júbilo que entristece, que hace dano.

Sólo la población judía asiste al suceso con indiferencia. No exenta de temor, en los mercaderes. Tal vez el mariscal rescite viejas persecuciones. Es un militar, con ideas, sí, se pueden llamar ideas las de un militar, anacrónicas. Como la de la diferencia de razas, por ejemplo. A la vista, para él, en Polonia. Entre él, holgazán, aunque héroe, y mariscal, y cualquier trabajador, sería irritante establecer comparación. Pertenecer a la raza superior, pertenece el trabajador a raza inferior. Nunca, en Polonia, se ha mezclado la sangre de esas dos razas. Salvo cuando algún holgazán ha violado a alguna campesina. Pero eso no cuenta: al hijo de la campesina, si lo ha tenido, el trabajo y la miseria le han hecho parecerse a los miserables como su madre, no a los holgazanes como su padre.

Pero no sería en esa diferencia, para él evidente, en la que haría hincapié el mariscal: por sabida, no tendría para qué hablar de ella. Insistiría, sobre todo, en las de judíos y poloneses. Que encontraría mucho eco. Y que distraería a los poloneses de la raza inferior, libres las manos en algo para hacer cuanto les placiera.

Sólo entre los mercaderes judíos ese temor se advierte mezclado a la indiferencia. No en los otros judíos. No en los judíos que luchan áspidamente por la existencia. Luchan tan dura no les deja tiempo para pensar en nada más: ni en peligro que esté a dos pasos. Le sorprende, por tanto, siempre. Le sorprenderá ahora, si llega. Para ellos el hecho de que el Gobierno haya sido despedido de un puntapié es suceso que no les ataña. Si se han enterado. Muchos dirían que no se han enterado. Confinados en sus barrios —; horribles, horribles barrios! — viven aparte, como en otro mundo. Hasta entre sus vecinos más próximos, que arrastran vida tan miserable como ellos, se les mira de reojo. Hoy, lo menos que les llamarían, ante su indiferencia, aquellos que tendrían que compartirla, sería malos patriotas. No es ésta una de las menores razones de que todos los caminos hayan estado abiertos para el mariscal. Se entretienen los desdichados en lo anecdótico: ni se asoman a lo esencial.

Militares, militares por todas partes, luciendo sus arcos. Les abren paso, antes de que ellos se lo abran, antes de que ellos esbochen un gesto para abrirsele, las gentes en todas partes amontonadas: obreros, soldados, prostitutas, gozosamente mezcladas con las mujeres del pueblo, que han olvidado hoy sus quehaceres, como sus maridos, para aplaudir al mariscal. En vano, porque el mariscal no se muestra por parte alguna. No desdénar, de los aplausos: ocupado en poner en orden lo por él mismo desordenado; ocupado en coher en sus manos todas las riendas que hasta hace unas horas estaban en varias manos. Para salvar a la patria — palabras huecas dondequiera pronunciadas, y como dondequiera sin sentido —, que iba hacia número inmenso de peligros.

Anochece. Ya se ha proclamado el mariscal dictador. No tardarán en ver, los que por calles, paseos y plazas muestran su alegría, qué significa eso. A trabajar, como siempre, y a callar, y a obedecer, más que siempre. Ya dan por buenos todos los caprichos del dictador, sean cuales fueren.

Intenatna Información española

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

La propaganda franquista en relación con la construcción de viviendas para trabajadores es impertinente y demagógica en grado sumo. Todos los días se publican en los periódicos del régimen amplias referencias de proyectos y colocación de viviendas, que suelen ser benedictas por obispos en presencia de los jerarcas del movimiento. Con ello pretenden calmar la impaciencia de los millares de personas que infructuosamente buscan techo para cobijarse. Pero la cantidad de viviendas que se construyen es tan desproporcionada con el aumento de la población, tan insignificante, que las gentes, obligadas a vivir hacinadas en locales infectos — barracas y cuevas como jamás se conocieron en España — no oculta su indignación y se expresa con frecuencia en enérgicas manifestaciones de protesta.

Por eso se observa ahora cierta disposición a criticar la obra gubernamental desde distintos semanarios de carácter católico. Y los falangistas, temerosos de que les arrebatara la clientela, han organizado otra violenta campaña reclamando viviendas en el periódico « Si », de la que precisamente el diario « New-York Times » hace el siguiente comentario en su edición del día 20 del pasado abril: « El periódico falangista « Si » dice en su última edición que el déficit actual de viviendas en España asciende a dos millones y medio y no 500.000 como se señala en las estadísticas oficiales. Este problema de la vivienda constituye un « test » interesante para apreciar hasta dónde llega el régimen en el cumplimiento de sus promesas de una vida mejor para las clases más menesterosas. Todas las autoridades parecen coincidir en que la escasez de viviendas es probablemente el problema interno más crítico de España en los momentos actuales. El número de viviendas existentes asciende a unos siete millones. En Madrid se están llevando a cabo buen número de construcciones, pero casi todas se destinan a pisos lujosos, oficinas o edificios públicos. El gobierno tiene un plan ambicioso de construcción de casas baratas suvencadas, y en la prensa aparecen constantemente artículos ensalzando el progreso realizado en este aspecto, pero los medios oficiales reconocen que no están resolviendo el déficit creciente. Muchos miles de españoles viven en cuevas, algunas de ellas dentro de la ciudad de Madrid. La semana pasada, cuando un niño resultó muerto y otro herido al hundirse una cueva cerca de los mataderos de Madrid, los periódicos dijeron que dichos niños habían entrado probablemente en la cueva para jugar. Pero en aquellos lugares es fácil encontrar gran número de cuevas en las que viven familias enteras. »

El gobierno tiene un plan ambicioso de construcción de casas baratas suvencadas, y en la prensa aparecen constantemente artículos ensalzando el progreso realizado en este aspecto, pero los medios oficiales reconocen que no están resolviendo el déficit creciente. Muchos miles de españoles viven en cuevas, algunas de ellas dentro de la ciudad de Madrid. La semana pasada, cuando un niño resultó muerto y otro herido al hundirse una cueva cerca de los mataderos de Madrid, los periódicos dijeron que dichos niños habían entrado probablemente en la cueva para jugar. Pero en aquellos lugares es fácil encontrar gran número de cuevas en las que viven familias enteras. »

El gobierno tiene un plan ambicioso de construcción de casas baratas suvencadas, y en la prensa aparecen constantemente artículos ensalzando el progreso realizado en este aspecto, pero los medios oficiales reconocen que no están resolviendo el déficit creciente. Muchos miles de españoles viven en cuevas, algunas de ellas dentro de la ciudad de Madrid. La semana pasada, cuando un niño resultó muerto y otro herido al hundirse una cueva cerca de los mataderos de Madrid, los periódicos dijeron que dichos niños habían entrado probablemente en la cueva para jugar. Pero en aquellos lugares es fácil encontrar gran número de cuevas en las que viven familias enteras. »

Intento de robo en la Embajada francesa de Madrid

MADRID (AP). — En las primeras horas de esta madrugada ha habido un intento de robo en la Embajada de Francia. Los que intentaron el golpe forzaron varias puertas exteriores e interiores penetrando en la oficina financiera y en la habitación destinada a departamento de claves, con el propósito aparente de apoderarse de estas últimas. No han sido descubiertos aún los autores del hecho. Se presume que conocían bien la distribución interna del edificio y de los distintos servicios de la Embajada.

Aumento de precios

MADRID. — En el Consejo de Ministros celebrado la semana pasada, según informamos en nuestro Boletín anterior — conceder un plus de carestía de vida del 25 por ciento de los jornales al personal de la industria siderometalúrgica. Pero simultáneamente se aprobó un aumento — « modificación de precios » — dice la prensa franquista, con nota-

Manifestación en Nueva York contra la ayuda a Franco

NUOVA YORK (OPE). — En la tarde del día 17 ha tenido lugar un piquet a ante el edificio principal del National City Bank, en Wall Street, para protestar contra el préstamo concedido por este Banco al Gobierno de Franco a cambio de una garantía en oro.

Beigbeder a la reserva

MADRID. — El « Boletín Oficial del Estado » publica un decreto disponiendo pase a la situación de reserva el general Juan Beigbeder, que fué ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno franquista y cayó en desgracia en los primeros años de la guerra.

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

por JOSE PEIRATS 180 francos
FIESTA EN ESPAÑA por EZEQUIEL ENDERIZ 300 francos
Pedidos a Roque Llop; 24, Rue Ste Marthe, Paris (X)

Curiosidades científicas

El murciélago y el radar

TODO ser humano, que guste de esa sana curiosidad de la naturaleza y del misterio de la vida — misterio que llamamos instinto (porque no sabemos explicarlo) — se siente maravillado ante el sentido de orientación que, en un grado extraordinario, poseen los pájaros y pees migratorios. Para un espíritu racionalista, que no reconoce la intervención de un poder superior en las leyes del universo, supone un goce refinado el poder explicar científicamente estos fenómenos misteriosos.

Muchas veces pensaba sobre el misterio de la paloma mensajera y del murciélago, animales dotados de un « sexto sentido », que es el de orientación prodigiosa. Y por intuición o por deformación profesional, he construido una teoría de emisión y de recepción de ondas con un órgano detector apropiado, del que estarían provistos estos pájaros. La reciente revelación de dos sabios americanos, Galambos y Griffin, nos muestra la clave del misterio.

Sabemos que los murciélagos vuelan durante la noche y duermen de día. Pueden hacer vuelos de centenares de kilómetros en la más completa oscuridad, sin molestarse por los obstáculos, pues saben evitarlos con maravillosa precisión. En el siglo XVIII, un sabio italiano hizo una experiencia cegando a algunos murciélagos, y constató que son capaces de volar, ciegos, sin chocar contra los obstáculos. Otro sabio, suizo, les tapó una oreja y comprobó una reducción de la altura de vuelo. Con las dos orejas tapadas, no querían tomar el vuelo por completo.

En 1920, un sabio inglés, Hartridge, expresó la hipótesis de que el vuelo nocturno de los murciélagos y su capacidad para situar los obstáculos pueden obedecer a una emisión de ultrasonidos desde uno de sus órganos (la laringe, probablemente), cuyos ultrasonidos, cayendo sobre obstáculos, producen un eco (análogo al del sonido audible) que llega a las orejas del animal. Un sonido audible resulta de la propagación de ondas sonoras cuya frecuencia varía entre 20 y 20.000 ciclos por segundo. La frecuencia de la palabra humana es de 500 a 1.000 ciclos. Por encima de 20.000 ciclos, el oído humano no puede percibir el sonido. Esta categoría de ondas de frecuencia superior a 20.000 ciclos está designada como ondas ultrasonoras.

El desarrollo del Radar, basado sobre el principio del eco de ondas — aunque en este caso se trate de ondas electromagnéticas y no de ondas sonoras — permitió a los dos sabios

americanos mencionados el precisar la hipótesis de Hartridge. Emplearon un aparato analizador de ultrasonidos, provisto de un micrófono especial, un amplificador y un dispositivo para registrar sobre un papel fotográfico la emisión de ondas ultrasonoras. Y, efectivamente, se tiene ahora la prueba registrada de que el murciélago, mientras vuela, emite impulsiones de ondas, como lo hace el radar. Cada emisión ultrasonora dura aproximadamente cinco milisimas de segundo, seguida de un período de silencio, y este ciclo se repite treinta veces por segundo. Cosa curiosa, el registro fotográfico indica que la cadencia de la emisión aumenta sensiblemente cuando el animal se está acercando a un obstáculo. Se ha podido medir la frecuencia de ultrasonidos emitidos por el murciélago, la cual se aproxima a los 50.000 ciclos por segundo.

Aunque no se haya explicado por qué el murciélago vuela y caza durante la noche y no durante el día, podemos avanzar una hipótesis bastante seria y es que, como pasa con las ondas de la radio, se necesita menos potencia para emitir y recibir las ondas durante la noche. Las perturbaciones que existen durante el día, desaparecen durante la noche. Así, la percepción del animal resulta más sensible de noche.

Sin embargo, ¿cómo el murciélago evita el oír su propio grito, es decir, las ondas emitidas por él mismo, y aprecia las ondas reflejadas, el eco, que son las que le advierten del obstáculo? La frecuencia de ultrasonidos de animal calcula la distancia del obstáculo. El examen enseña que la constitución del murciélago es idéntica a la del radar. Y, en efecto, a fin de evitar que el aparato de radar capte también las señales emitidas (repite: sólo el eco de señales entra en cuenta en el radar, ya que sólo el eco produce información), se arregla de modo que sea « sordos » durante la emisión. Y así procede el murciélago: en el momento de emisión de ultrasonidos, los músculos internos de su oreja se encogen, impidiendo la audición de la señal. Este encogimiento (contracción) se concluye inmediatamente después de la emisión, de modo que la oreja del animal, vuelta al estado normal, pueda captar el eco.

« Pero hay más. Está comprobado que un murciélago no trabaja con su sentido visual ni con su olfato. Si echamos un guijarro en el aire por encima de un murciélago en vuelo, el animal pica en la dirección del guijarro, pero, en el último momento lo evita, haciendo un record (crochet). De ahí obtenemos la conclusión de que los ultrasonidos emitidos por el animal están bien reflejados hacia su oreja por todo objeto que atraviesa su línea de vuelo. Por otra parte, nunca se verá a un murciélago picar hacia otro murciélago, lo que explica que la forma del eco puede advertir al murciélago sobre las dimensiones del obstáculo móvil. El murciélago es, pues, capaz de analizar las ondas ultrasonoras reflejadas con una precisión admirable. Esta demostración ultramoderna, que ha costado al hombre centenares de millones y que es su orgullo, era empleada por este pequeño ser que es el murciélago desde que existe el mundo y la fauna. Y quién sabe si, en su deseo de imitar la naturaleza, el hombre, ya en la vía del estudio del murciélago, no estará en condiciones, dentro de pocos años, de imaginar un dispositivo portátil y perfeccionado, basado en los ultrasonidos y el radar, que supla la ceguera y permita a los seres humanos, faltos de vista, moverse libremente y sin peligro entre los obstáculos de toda especie, incluso en medio de la intensa circulación de las grandes ciudades. Es éste el verdadero destino de la ciencia y de la técnica: aliviar los sufrimientos humanos. »

LIBROS

Obras a 225 frs.: « Los Miserables », V. Hugo (2 vol.), (450); « Abajo las Armas », Berta Suttner; « La Madre », Gorki; « El Vizconde de Bragelone », Dumás (2 vol.), (450); « Nueva Señora de París », V. Hugo; « El hombre que rió », David; « El delito de Kéens (2 vol.), (450); « El Libro de las Tierras Virgenes o Libro de las Selvas », R. Kipling; « Tarzán de los Monos », Bourroughs; « El hombre contra el Estado », Spencer; « Breve historia del Mundo », Wells.
Obras a 175 frs.: « Memorias de un vagón de ferrocarril », « El Otro », Eduardo Zamacois; « Ellogio de la cura », Erasmo; « 24 horas de la vida de una mujer », Amok; « Los Creadores », « Momentos estelares de la humanidad », « Confusión de Sentimientos », « Tragedia de una vida », « Los ojos del hermano eterno », Stefan Zweig; « Sin novedad en el frente », « El Retorno », Remarque; « Belleza », « Cuantos a Niños », Zola; « Pequeños Poemas », Baudelaire; « La Pez de la cortesana de Alejandría », « La Rebelión de los Angeles », A. France; « Judas Iscariote », Andreiev.
Obras a 120 frs.: « Demasiadas leyes », Spencer; « La esclavitud moderna », Tolstói; « Génesis de la Moral », Nietzsche; « Origen de la Vida »,

Haeckel; « Psico-Fisiología del genio », Max Nordau; « El Genio », Boyiv; « Debates del Hombre », Mazzini; « Utopía », T. Moro; « La Risa », Bergson; « Las Ruinas de Palmira », Volney; « La Montaña », Reclus.
Varias: « Las Mentiras convencionales de la Civilización », Max Nordau, 220 frs.; « El rey del Automóvil », U. Sinclair, 200 frs.; « Los vivos muertos », Zimacois, 230 frs.; « El delito de todos », id., 200 frs.; « Don Alvaro o la fuerza del sino », Duque de Rivas, 200 francos; « Facundo », « Vida de Domingo », Sarmiento, 175 frs.; « El jardín de los suplicios », Mirabeau, 175 fr.; « Fiesta en España », E. Enderiz, 300 francos; « Eugenesia y Armonía sexual en el Matrimonio », Dr. Heron; « El Rubín », 575 frs.; « Matrimonio Perfecto », Dr. Van de Velde, 560 frs.; « Fertilidad y esterilidad en el Matrimonio », 640 frs.; « La Guerra y la Paz », Tolstói (2 vol.), 450 frs., id. en tela (4 vol.), 800 frs.; « Estampas del Exilio en América », José Peirats, 180 francos.
Giros y pedidos a: ROQUE LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

ADMINISTRACION. — Rogamos a los compañeros que tengan facturas atrasadas con este Servicio de Librería, procuren liquidarlas lo más pronto posible.

¡Vire de la Calle!

HUBO, AL FIN, RECEPCION

La familia gubernamental ha celebrado el aniversario de la niña con una semana de retraso, pero no con menos solemnidad — pasates y champagne — que otros años. El cager de la casa — que en ausencia de D. Alvaro oficia también como presidente — se ha apañado para que la fiesta tuviera alguna resonancia, consiguiendo reunir en ella un considerable número de invitados extranjeros y de todas las etiquetas: cristianos, cismáticos, ateos y julos. Se hicieron los consiguientes brindis y, agotado el espumoso, se disolvió la compañía. Hasta la próxima recepción...

BUEÑOS ATACANTES

Entre los asistentes españoles figuraban los comedores de costumbre, excepto Horacio el prieto que se presentó, por error de cálculo, al día siguiente. Pepillo Leiva fué puntual, como Carrillín pies planos y el deputado de la trenza Vicente Uribe. Cayó también por los salones de la Avenida Foch un piel roja ex-juez de instrucción y poeta; que, pese a la falta de costumbre, parece no fué de los más cortos en el ataque. Ay, Venecia; quien no la ve no la aprecia...

A POR LAS RESERVAS

Última hora llegaron a la recepción los representantes de la IRO y como las botellas estaban ya vacías y en las bandejas no habían dejado siquiera un merengue de muestra — el de la vergüenza — se le ocurrió al secretario de la presidencia invitarles a pasar a la despensa. Muy serio, el secretario dijo al encargado de las bebidas — un mozo de la casa — que sacara un par de botellas para los invitados. Pero el empleado — que había recibido una reprimenda del ministro de Justicia por su tolerancia hacia los recomendados — se negó a servir el citado pedido, si no se le traía un vale de Maldonado.

POLITICA CATALANA

Como informamos aquí oportunamente, Serra y Moret ha pretendido, al dimitir de su cargo en el gobierno Albornoz, quedarse con la presidencia del parlamento catalán. Fundada sus aspiraciones este señor en que actuó de vicepresidente de dicho organismo, elegido el año

37, y que al fallecer Rovira y Virgili era él, en derecho, quien debía reemplazarlo. Por eso, al dar su dimisión en el gobierno periférico, invocó la ley de incompatibilidades... Pero la ley de incompatibilidades, dicen los de la Esquerra, también le impedía el ser ministro y vicepresidente del parlamento, por lo cual debe entenderse que al aceptar la cartera en el equipo Albornoz renunció a la representación catalana. Vaya lo...

OTRO PARTIDO ?

Resulta que el pollo Montiel, diputado comunista, ha hecho frente a los gamapanes del buró pasionario diciéndoles que no representan nada, que el CC del partido no se ha reunido desde la guerra de España y que la mayor parte de los miembros que allí lo constituían están expulsados, separados o al margen de toda actividad. El Sr. Félix — que ha celebrado una conferencia de prensa en Mónaco — no precisa su actual posición, pero, por ciertas manifestaciones, parece comprenderse que es titista, igual que José del Barrio, y se muestra partidario de que una comisión de exiliados visite este verano Yugoslavia. Además, propicia la creación de un nuevo partido obrero... socialista y revolucionario. Gran tocado y chlico recado...

GUIA del REFUGIADO

Accidentes del trabajo y subsidios familiares

En caso de accidente de trabajo, el obrero extranjero beneficiario — como en el de enfermedad — de los mismos derechos que los franceses: asistencia médica, pago de gastos farmacéuticos o de hospitalización, aparatos ortopédicos, reeducación profesional, etc... Si la incapacidad es temporal, el obrero extranjero recibe una indemnización diaria y conserva todos sus derechos aun cuando deje de residir en Francia.

FESTIVAL EN ORLEANS

Organizado por SIA, se celebrará una interesante velada que se prolongará toda la noche del sábado 13 de mayo. Participarán dos orquestas: la de André's Manugeo y la muy aplaudida de las salsas parisienses Charles Harry. Entre los números de variedades se anuncia la presencia de la vedette Simone Langlois y los artistas de la Radio: Jacques Breux y el Regisseur Albert. La fiesta dará comienzo a las 9 y media de la noche. Se espera la asistencia de todos los compañeros y familiares de Orleans y alrededores.

ANTOLOGIA

El MENOSPRECIO

UNQUE el menosprecio no acompaña a todos los desconocimientos de valor en igual medida, es, sin embargo, marcadamente un sentimiento de juicio. Presupone el juicio desfavorable acerca de su objeto, no sólo lógicamente, sino también en el sentido inmediato. Sólo en un hombre capaz de juzgar y acostumbrado a juzgar, es posible el menosprecio. El menosprecio es una actitud que no solamente se puede fundamentar, sino que muestra luciendo en la frente su verdadero motivo, y que en el caso de una refutación real y efectiva se extingue. Por otra parte, parece que el menosprecio, en su simple calidad sentimental, contiene algo que va más allá del juicio negativo: un matiz biológico, incluso una pizca de asco.

En particular puede un objeto despertar menosprecio sin asco, pero por regla general — me parece a mí — presupone el menosprecio el matiz del asco. En muchísimos casos, el asco y el menosprecio están unidos en el sentimiento de repulsión moral; se suele menospreciar también a alguien como a un « gusano », etc. No todo lo que éticamente condenamos lo menospreciamos al mismo tiempo; y viceversa, en los valores que están más allá de lo ético hay algo que se puede nombrar con razón menosprecio. El menosprecio no se dirige tanto a lo que es opuesto al valor moral como a lo mezquino, innoble, incapaz y repelente; precisamente el menosprecio aumenta, sobre todo, cuando esto se alza con su pequeñez pretendiendo valor, y quiere obtener por la fuerza un enjuiciamiento favorable y aspira al favor del sujeto. También en eso se muestra la analogía con el asco, como si en el menosprecio hubiera un asco normalizado, formalizado, enfiado. El menosprecio y el asco concuerdan en que ambos se refieren a lo que, además de ser opuesto al valor, es al mismo tiempo misero, quebradizo, derrotado, aunque no sea en todos los aspectos, pero sí consistiendo desde ciertos puntos de vista esenciales. Pero el menosprecio se refiere más al elemento de insuficiencia, a la falta de voluntad ética, a la concepción inferior, lamentable y anormal de la vida. El asco se refiere más al elemento de una constitución en algún modo « sucia », que corresponde a la putrefacción sustancial. Por ejemplo, la mezquindad es, a menudo, menospreciable, pero nunca asquerosa. La lujuria refinada e impregnada de espíritu es más bien asquerosa que despreciable.

LLAMAMIENTO

Para proseguir el envío gratuito de «Soli» a los enfermos

La administración de SOLI ha estado, hasta el presente, una cantidad bastante considerable de ejemplares para los enfermos hospitalizados e inválidos. A éstos se les ha enviado el periódico a título gratuito, pero es muy posible que en lo sucesivo esta donación deba ser suprimida porque los aumentos de precios han creado a la Administración algunas dificultades que le impedirían proseguir el servicio de solidaridad auditivo. Unicamente, si los compañeros válidos, los que trabajan y pueden desprenderse de una pequeña cantidad quieren ayudar a mantener el envío de periódicos a los enfermos, la Administración se comprometerá a asegurar el servicio en las mismas condiciones que hasta la fecha. De lo contrario, aun con hondo pesar, nos veríamos obligados, como decimos antes, a suspenderlo. Por consiguiente, interesamos de los lectores que a la mayor brevedad respondan a esta llamada aceptando el pago de una suscripción por enfermos en la cantidad que sus posibilidades les permitan. Un trimestre 125 francos, un semestre 250. El periódico sería remitido no indico, o si no conociese ningún nombre, nosotros le comunicáramos quién es el beneficiado y su domicilio o centro sanitario en que se encuentre. Un pequeño esfuerzo, pues, para que nuestros compañeros puedan seguir recibiendo el periódico.

SOLIDARIDAD OBRERA

LLAMAMIENTO

Para proseguir el envío gratuito de «Soli» a los enfermos

La administración de SOLI ha estado, hasta el presente, una cantidad bastante considerable de ejemplares para los enfermos hospitalizados e inválidos. A éstos se les ha enviado el periódico a título gratuito, pero es muy posible que en lo sucesivo esta donación deba ser suprimida porque los aumentos de precios han creado a la Administración algunas dificultades que le impedirían proseguir el servicio de solidaridad auditivo. Unicamente, si los compañeros válidos, los que trabajan y pueden desprenderse de una pequeña cantidad quieren ayudar a mantener el envío de periódicos a los enfermos, la Administración se comprometerá a asegurar el servicio en las mismas condiciones que hasta la fecha. De lo contrario, aun con hondo pesar, nos veríamos obligados, como decimos antes, a suspenderlo. Por consiguiente, interesamos de los lectores que a la mayor brevedad respondan a esta llamada aceptando el pago de una suscripción por enfermos en la cantidad que sus posibilidades les permitan. Un trimestre 125 francos, un semestre 250. El periódico sería remitido no indico, o si no conociese ningún nombre, nosotros le comunicáramos quién es el beneficiado y su domicilio o centro sanitario en que se encuentre. Un pequeño esfuerzo, pues, para que nuestros compañeros puedan seguir recibiendo el periódico.

SOLIDARIDAD OBRERA

LLAMAMIENTO

Para proseguir el envío gratuito de «Soli» a los enfermos

La administración de SOLI ha estado, hasta el presente, una cantidad bastante considerable de ejemplares para los enfermos hospitalizados e inválidos. A éstos se les ha enviado el periódico a título gratuito, pero es muy posible que en lo sucesivo esta donación deba ser suprimida porque los aumentos de precios han creado a la Administración algunas dificultades que le impedirían proseguir el servicio de solidaridad auditivo. Unicamente, si los compañeros válidos, los que trabajan y pueden desprenderse de una pequeña cantidad quieren ayudar a mantener el envío de periódicos a los enfermos, la Administración se comprometerá a asegurar el servicio en las mismas condiciones que hasta la fecha. De lo contrario, aun con hondo pesar, nos veríamos obligados, como decimos antes, a suspenderlo. Por consiguiente, interesamos de los lectores que a la mayor brevedad respondan a esta llamada aceptando el pago de una suscripción por enfermos en la cantidad que sus posibilidades les permitan. Un trimestre 125 francos, un semestre 250. El periódico sería remitido no indico, o si no conociese ningún nombre, nosotros le comunicáramos quién es el beneficiado y su domicilio o centro sanitario en que se encuentre. Un pequeño esfuerzo, pues, para que nuestros compañeros puedan seguir recibiendo el periódico.

SINDICALISMO

LA REVOLUCION

EN el movimiento obrero revolucionario, se ha formado una idea casi estereotipada, sobre la Revolución Social: Expropiación de los medios de producción y su socialización. Se esperan milagros de estas dos medidas. Todo lo demás es despreciable.

por Agustín SOUCHY

Ya es tiempo de abandonar tal concepto sumario y simplista. Una revolución no debe medirse por sus ideas abstractas elaboradas de antemano: su único criterio es el grado de las libertades y del bienestar realizados. Los resultados positivos de una revolución deben sentirse inmediatamente por la gran mayoría del pueblo. Si no es así, la revolución ha fracasado.

Nueva velada

MOSAICOS ESPAÑOLES

En la sala de « Sociétés Savantes » y en la tarde del domingo 23, el grupo de « Mosaicos Españoles » puso en escena el drama original de Angel Guimerá « Tierra Baja ».

Esta obra centra su mayor interés en el personaje de Manelich, hombre inculto y de maneras toscas, casi salvaje, pero de finos y elevados sentimientos que le hacen ser eminentemente feliz mientras su ignorancia le oculta la falsa situación a que le llevan las bajas pasiones humanas que en la obra se ponen en juego.

Mercedes Ferrer encarna una Marta con toda la gama de matices expresivos, especialmente en los momentos de pasión. Tuvo un ligero error de dicción y debe acostumbrarse a disimularlo en vez de hacerlo patente con el gesto.

Jose Arolas dió gran firmeza, con sus actitudes y gestos, al personaje de Sebastián, y prueba de su éxito es el espontáneo y apasionado aplauso con que fué saludado Manelich al aparecer por la ventana en defensa de Marta.

Les secundaron con indudable acierto Vivancos, Fabio Fuentes, Sánchez Miralles, Antonio Cascarro, Segarrio Ruiz, Amor, Silvent, Jaime Iserra y Petriella de los Santos. Nos congratulamos del éxito obtenido y es de desear que el Grupo artístico « Mosaicos Españoles » continúe su buena marcha para que la juventud se forme en un ambiente de Arte y de Cultura.

PEPITO.

JOVENES: leed y dividid Ruta. Periódico de la F. L. O. J. L. en Francia.

EL ARTE ESPAÑOL EN PARIS

DOS EXPOSICIONES TÍPICAS

por Felipe Alaiz

Vivancos se ha traído a Francia en la retina la luz de allá, tan sosegada a ratos y poco quebradiza. No se ha traído la caja de los truenos cuya acción enturbia la luminosidad con reflejos disparados, raudales y relámpagos.

En las telas de Vivancos no respaldaba la luz. Parece que deseara, que invite a respirar, como si resbara a la chaqueta callando. Arboles, cabañas, torres, praderas, todo tiene una intemperie aquietada y apacible para sedante del contemplativo. En los primeros términos insiste el pintor en la menuda y equidistante decoración floral que parece inspirada en los tejidos de la

vida estimulante, sin volubles gestos, concentradas más que estremecidas. Parecen sentidas por un artesano desconcentrado, uno de aquellos artesanos concienzudos que se aislaban en cualquier subterráneo o en cualquier castillo, y no para aprovisionar bazares, sino para calificar toda una época con la propia emoción.

Podría intentarse la separación de épocas, no por las fechas, sino por su emocionario, dominante sin avaros, como dijo el crítico que lo que el Arte no es emoción no es nada. Y nuestra artesanía secular — cuyas huellas están en Blasco — tiene un potencial tan fuerte de emoción en este siglo como en el XIV y con materias tozudas, que un Museo de hierro forjado, de la talla, de la cerámica, del vidrio, etc., no sería un muestrario de Arte menor. Sería un exponente tan alto como la Capilla Sixtina o el Partenón.

En el Arte no hay categorías ni jerarquías. El hierro y el oro, como la piedra, se hacen igualmente nobles en manos del buen artesano, que es el artista sin desvanecerse en sus medallas. La que llamó un pensador « ancha y espaciosa España » queda más que en parte alguna en nuestra honda universalidad artesanal y no en los Museos.

Las pinturas de Blasco tienen tal calidad diferencial, que no parece sino que correspondan a tres o cuatro Blascos que juegan con las dificultades por el gusto de vencerlas. Este pintor conoce tanto el oficio que se obtiene en diferenciarse de sí mismo. Lo distinto es principio activo de verdadera distinción. En buen número de casos refina al artista lo distinto multiplicándose en las más raras y sutiles maneras en una sola. Bien, maño. Tus obras quedan en un horizonte de lograda austeridad y tienen a la vez un regusto de matizada delicadeza. Dos cualidades que apenas se dan juntas en un artista.

que toda esta riqueza de motivos ceñidos y simplificados — se dice cuando Vivancos no conocía a Rousseau, el pintor-adorador, que de pronto se sintiera Vivancos ya en edad varonil, sugestionado por el atractivo de la naturaleza y la reproducción con el pulso exigente y la mirada emocionada, ya es indicio de calidad. Siga sin imitar a nadie y se encontrará ojos adentro con tantas variantes como hay de ojos hacia fuera, y reduce el caos de figurantes. Los colores son como apertivos. Siempre hay más allá un plato fuerte.

Blasco Ferrer es un maestro que tiene años de crédito en tan variadas manifestaciones, desde el matrimonio al pincel, que esta exposición concilia su prestancia de maño tozudo, remachador de su propio mérito.

Salva Blasco Ferrer la diferencia — que es verdadera prueba — entre el forjador enterizo y el autor de « bibelots ». El « bibelot » es una manifestación del microcosmos frívolo y amezado, una reducción del amor a lo bello al amor al filisteísmo banal, al « colgajo » que se dice en la áspera y entrañable tierra de Blasco. Es algo así como la comedia de admirar las menudencias frías que hay sobre la mesa — figurillas de bazar — y no la recia mesa entera y verdadera de roble con forjas que no se hacen suspirando sino a martillazos, más poéticos que un suspiro o que un desmayo, más inspirados que un abandono que a veces es un truco — porque representan los martillazos pensados fuerza elaborada, controlada, filtrada, metodizada, no astuzada, ascendente, sentida, no dominadora sino dominada, nunca del todo.

Si hay escultores de cualquier materia y de cualquier tamaño, si hay herreros y bronceos que no son más que « bibelots » en tantos bazares y en tantas exposiciones, las obras de Blasco en materia dura no tienen dureza. Ahí está « El último suspiro de don Quijote », ahí quedan inolvidables y pensativos sus labriegos aragoneses, sus figuras del eterno retablo español con una fe de

época Pompadour, copiados después por el Romanticismo. Como acompañamiento del paisaje hay unos rebaños románticos, unas vacas un cura que desciende cuesta abajo por un arrabal, unos críos, un lavadero, un pastor de égloga, una merienda a media tarde...

que toda esta riqueza de motivos ceñidos y simplificados — se dice cuando Vivancos no conocía a Rousseau, el pintor-adorador, que de pronto se sintiera Vivancos ya en edad varonil, sugestionado por el atractivo de la naturaleza y la reproducción con el pulso exigente y la mirada emocionada, ya es indicio de calidad. Siga sin imitar a nadie y se encontrará ojos adentro con tantas variantes como hay de ojos hacia fuera, y reduce el caos de figurantes. Los colores son como apertivos. Siempre hay más allá un plato fuerte.

Blasco Ferrer es un maestro que tiene años de crédito en tan variadas manifestaciones, desde el matrimonio al pincel, que esta exposición concilia su prestancia de maño tozudo, remachador de su propio mérito.

Salva Blasco Ferrer la diferencia — que es verdadera prueba — entre el forjador enterizo y el autor de « bibelots ». El « bibelot » es una manifestación del microcosmos frívolo y amezado, una reducción del amor a lo bello al amor al filisteísmo banal, al « colgajo » que se dice en la áspera y entrañable tierra de Blasco. Es algo así como la comedia de admirar las menudencias frías que hay sobre la mesa — figurillas de bazar — y no la recia mesa entera y verdadera de roble con forjas que no se hacen suspirando sino a martillazos, más poéticos que un suspiro o que un desmayo, más inspirados que un abandono que a veces es un truco — porque representan los martillazos pensados fuerza elaborada, controlada, filtrada, metodizada, no astuzada, ascendente, sentida, no dominadora sino dominada, nunca del todo.

Si hay escultores de cualquier materia y de cualquier tamaño, si hay herreros y bronceos que no son más que « bibelots » en tantos bazares y en tantas exposiciones, las obras de Blasco en materia dura no tienen dureza. Ahí está « El último suspiro de don Quijote », ahí quedan inolvidables y pensativos sus labriegos aragoneses, sus figuras del eterno retablo español con una fe de

época Pompadour, copiados después por el Romanticismo. Como acompañamiento del paisaje hay unos rebaños románticos, unas vacas un cura que desciende cuesta abajo por un arrabal, unos críos, un lavadero, un pastor de égloga, una merienda a media tarde...

que toda esta riqueza de motivos ceñidos y simplificados — se dice cuando Vivancos no conocía a Rousseau, el pintor-adorador, que de pronto se sintiera Vivancos ya en edad varonil, sugestionado por el atractivo de la naturaleza y la reproducción con el pulso exigente y la mirada emocionada, ya es indicio de calidad. Siga sin imitar a nadie y se encontrará ojos adentro con tantas variantes como hay de ojos hacia fuera, y reduce el caos de figurantes. Los colores son como apertivos. Siempre hay más allá un plato fuerte.

Blasco Ferrer es un maestro que tiene años de crédito en tan variadas manifestaciones, desde el matrimonio al pincel, que esta exposición concilia su prestancia de maño tozudo, remachador de su propio mérito.

Salva Blasco Ferrer la diferencia — que es verdadera prueba — entre el forjador enterizo y el autor de « bibelots ». El « bibelot » es una manifestación del microcosmos frívolo y amezado, una reducción del amor a lo bello al amor al filisteísmo banal, al « colgajo » que se dice en la áspera y entrañable tierra de Blasco. Es algo así como la comedia de admirar las menudencias frías que hay sobre la mesa — figurillas de bazar — y no la recia mesa entera y verdadera de roble con forjas que no se hacen suspirando sino a martillazos, más poéticos que un suspiro o que un desmayo, más inspirados que un abandono que a veces es un truco — porque representan los martillazos pensados fuerza elaborada, controlada, filtrada, metodizada, no astuzada, ascendente, sentida, no dominadora sino dominada, nunca del todo.

Si hay escultores de cualquier materia y de cualquier tamaño, si hay herreros y bronceos que no son más que « bibelots » en tantos bazares y en tantas exposiciones, las obras de Blasco en materia dura no tienen dureza. Ahí está « El último suspiro de don Quijote », ahí quedan inolvidables y pensativos sus labriegos aragoneses, sus figuras del eterno retablo español con una fe de

Correo americano

RUSIA... CHINA... COREA...

POR dos votos el Congreso de Washington suspendió la ayuda que Estados Unidos venía proporcionando a la República de la Manchana Apacible... Los 60 millones que debían enviarse a las autoridades de Seul, no se enviarán. En la capital coreana soplan vientos de pánico. Los valores cayeron verticalmente. La moneda empezó un descenso tobogánico. La gente empezó a ver batallones de coreanos rojos pasando la frontera del norte. Corea, como Alemania, está dividida en dos naciones: una bajo el ala de Moscú, la otra bajo la ala de Washington.

El programa de ayuda económica a Corea, alcanzaba a 120 millones, lo que, comparado con lo que significa mantener esa República en existencia, equivale a que cualquier de nosotros ahorrase un centavo por no pagar al cerrajer que pondrá en condiciones un candado que defiende todo nuestro caudal. De esa suma, la mitad debía enviarse en el curso de este mes; el Gobierno coreano contaba con ella;

El grupo artístico « Los Amigos del Arte » organiza un concurso, en el que podrán intervenir todos los españoles, franceses y de cualquier nacionalidad y no importa en qué especialidad artística teatral o bien cantos regionales, canción americana, canción selecta, canción moderna, como también recitadores, cómicos, caricatos, bailarines, solistas, músicos, etc.

El escrutinio de los boletos se efectuará delante de cuantas personas lo deseen. Cuarto. — El reparto de premios se efectuará en el mismo festival si el número de concursantes fuese muy reducido, pero en caso contrario, en otros segundos festivales de finalistas de todos los mejores.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

UNA INICIATIVA DE LOS « AMIGOS DEL ARTE » DE TARDES

Para fecha próxima, el Grupo artístico « Los Amigos del Arte » organiza un concurso, en el que podrán intervenir todos los españoles, franceses y de cualquier nacionalidad y no importa en qué especialidad artística teatral o bien cantos regionales, canción americana, canción selecta, canción moderna, como también recitadores, cómicos, caricatos, bailarines, solistas, músicos, etc.

El escrutinio de los boletos se efectuará delante de cuantas personas lo deseen. Cuarto. — El reparto de premios se efectuará en el mismo festival si el número de concursantes fuese muy reducido, pero en caso contrario, en otros segundos festivales de finalistas de todos los mejores.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L. O. J. L. presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien, era especies, en dinero o en especie, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

PARADEROS

Alfonso Meca, de Barcelona, recién llegado de España y que habita en Caen (Calvados), 3, rue Cauvigny, pregunta por los compañeros de San Adrián de Baza.

Felipe Tejedor, por la Serre de la Farce (Aude), interesa noticias de su hermano Félix.

Vicente Vargue, de Herrera (Sevilla), desea ponerse en relación con sus paisanos. Escribir a su nombre: Fontaine Jard, Montien (Ch. Maritime).

Manuel Latorre, St. Flourent-sur-Muzomet (Gard), pregunta por Antonio Torre, de Molinos (Teruel).

Lorenzo Fernández Prellejo, 2, Rue Bayle, Montauban (T. et G.), pregunta por Manuel Pérez Mantecón.

A. Fernández

El pan de los ángeles Y EL PAN

MUCHAS gracias, Alejandro, pero no, no voy a tu primera comunión, sintiéndolo mucho. ¿Por el accidente sufrido el 22 de Enero, que cojo y manco me tiene? Aunque así no fuese, renunciaría a verte toda de blanco, con tu guirnalda de azahar, el encologido marfileño, la escarcela de encaje y los dieces de perlas. Vestida de este modo o de otro, tú siempre eras una encantadora muchacha. El traje de novia de Cristo no realizará tu hermosura más que el lujo de Carnaval, con el que me pareciste una pastorcilla de Watteau, o el espléndido de Piñata, con el que una manolita de Goya me pareciste.

En esa ceremonia no puedo hallarme presente, entre otras razones, por celebrarse en la anti-España y correr a cargo de curas que son carne y uña — sobre todo uña — de Franco: corriendo a más y mejor sangre inocente, sin que ni un solo eclesiástico diga esta boca es mía: estando las cárceles atestadas de hombres, como bien es sabido de los sacerdotes, los cuales, en puesto de remediar este mal — o, cual es su deber, de mediar para remediarlo —, se huelgan de ello: mientras los religiosos, secularizados o no, metidos de hoz y coz en política por la cuenta que les tiene, no se reintegren a su cometido: hasta que no desaparezca de España el bochorno de la Inquisición.

Desde el caso Mindszenty, a la Iglesia los dedos se le figuran huéspedes y algo más, de aquí sus coaliciones incluso con iglesias completamente discordantes, en tal de precaverse de los que juzgan las cabezas visibles sus perseguidores. Perros que ladran y que no muerden. Si el peligro de perecer las religiones fuese inminente, todos los cismas vendrían en seguida a un acuerdo. Sólo el Tiempo, que no tiene talón de Aquiles, es el enemigo invencible de las Iglesias. Lleva razón Han Ryner: conviniéndoles a los jueces y a los sacerdotes, Cain es la víctima de Abel y no Abel de víctima de Cain.

Por otra parte, querida Alejandrina, ¿qué papel haría yo entre tus acompañantes, si son — que sí serán — los que me figuro? Tus tíos, tus primos, vuestras amistades... « ¡ y las que se sigue », Alejandrina! Salvo tu madre, que aunque calla no otorga, los demás... como si no existiesen. Dolor me produce verte acompañada por algunos de los que espontáneamente brindáronse a la Guardia Civil a perseguir por el abrupto Castellar, armados hasta los dientes, a los descascados « rojos ». Mi cuento « En el llano » da a conocer la traza moral del cura rústico que, haciendo caso omiso del quinto mandamiento, se enfusca en la matanza de « rojos », unido a las fuerzas vivas del pueblo, tan y mientras la campana parroquial está tocando a « su » misa. Este oficiante de la Pasión, que es la misa, ¿ de qué sino de Califás hace? ¿ Cómo al consagrar y alzar la hostia y el cáliz — « hoc est enim... », « hoc est sanguinem... » — no se ve desposeído de la palabra y no se siente imposibilitado de ambas manos? Los que no matan consienten al derramamiento de sangre, acción tan inica como verterla: de modo que tu brial, pristino como la Eucaristía misma, corre peligro de enlodarse. El pan de los ángeles, si bueno para el hambre espiritual, no quita el hambre material; y en España urge que el pan de tahona descienda de las nubes...

Puyol

Aspectos actuales del anarquismo

(Viene de la primera página)

aciones que tienen su origen en factores de producción o incrementación industrial unas veces, de régimen político otras, de ambiente de la época, la organización de los anarquistas debe modificarse igualmente en un sentido de mayor penetración en su propio medio social. Eso no implica ningún cambio de naturaleza. La grandeza y permanencia del Quijote, por ejemplo, no queda disminuida ni alterada por su adaptación al castellano moderno, única manera de hacerlo inteligible en nuestros días. Del tremendo error que supone creer que no hay más forma de organización que la que se tiene, nace el sentimiento dogmático, la estratificación de las ideas en el moide único de la forma, el anarquismo por cerrazón, el rutinarismo tradicionalista, que hacen que se mantengan y tantas de nuestras ideas y de nuestras formas de organización adquieran carácter antediluviano, sin ningún parentesco con la agilidad y armonía de pensamiento de un Reliús, un Bakunin o un Malatesta.

El primero de estos tres hombres se pasó la vida demostrándonos científicamente que desde el punto de vista biológico se vienen modificando en la Historia, pero que lo que da una característica permanente y general a la evolución del hombre es su búsqueda de mayor perfección. No importa que esta búsqueda se produzca en medio de crímenes y de crueldades, o que se realice a través de pruebas absurdas en la Historia; nosotros creamos saber que su finalidad es esa, y a darle conciencia de ello tiene el histórico nuestros esfuerzos.

No obstante en el último período, esta convicción en el destino del hombre ha sufrido mucha mengua debido a la exacerbación del fenómeno masas y su irrupción estruendosa en el acontecer de nuestro tiempo. Pero no hay que perder de vista que la realidad social no es menos realidad porque no la queremos nosotros. Y en última instancia tal vez sin las proporciones actuales, las masas existieron siempre. La palabra es quizá una invención marxista, pero al llamarlo pueblo la realidad será la misma. Lo que sucede es que, por lo que respecta a muchos anarquistas, se ha originado en torno a esos dos términos una confusión que los identifica, de ahí la supremacía que a la palabra hombre se le da ahora en nuestra propaganda. De la idea general de pueblo hemos regresado a la particular de hombre. De imponerse definitivamente la palabra, presupondrá la preponderancia inevitable del concepto individualista sobre las bases eminentemente sociales que dieron vida al anarquismo militante. Y ello conlleva, por evolución lógica, el triunfo del aislacionismo y la desvalorización absoluta del anarquismo en tanto que movimiento social.

Yo creo que hombre y pueblo son nociones inseparables, como lo ha sido históricamente individuo y sociedad. Y creo además que ninguna de esas nociones se excluyen puesto que una sociedad o un pueblo se componen de hombres y que éstos únicamente se valoran como tales en aquellas. Un hombre solitario se parecerá siempre más a un animal que a un hombre. Pero esto ya lo demostró con mucha abundancia de pruebas Kropotkin. Lo que ahora ocurre es que parece inaugurarse un rever-

decimiento de Nietzsche, con todos los peligros mentales que eso comporta. No hay que extrañarse, pues, que también se hable de una nueva mística — la del hombre, infaliblemente —, aunque mística e individualismo no parecen cosas de todo conciliables. Del nacimiento de una confusión pueden originarse mil confusiones más. Pero ya es confusión querer evadirse del pueblo como medio para preservar la intangibilidad del ideal. Esa creencia en la intangibilidad inspira actitudes tan absurdas como la torre de marfil, el super-hombre y el fumadero de opio individualista.

Todas estas cosas provienen de una incapacidad relativa para comprender la situación exacta de nuestro tiempo. Esta situación se caracteriza por el entronizamiento de formas políticas desmesuradas como la demagogia y el cinismo, con su inmediata secuela de aberraciones morales que abarcan a todos los sectores de la sociedad. Pero este hecho no es insólito en la Historia. Ocurrió en todos los períodos de transición, cuando se rompen todos los resortes de un mecanismo social imperfecto. Pero tras esos ciclos de exceso y deprivación la vida continúa de otra manera, impulsada por los pueblos. El « pan y circo » de las muchedumbres de Roma no contuvo la caída del imperio, como el « vivan las caenas » de los españoles fernandinos no impidió los destronamientos y el 19 de Julio de 1936. Hoy en día, las nociones fundamentales de libertad y justicia social han sido subvertidas. El instinto popular, eterno renovador de la vida social, parece sufrir un colapso. Hay como

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Giros a C. C. París 7502-18. P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS
Redacción BOT-22.02
Talleres PRO-78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Campos y destacamentos de trabajo En los países liberados...

La administración falangista y los contratistas de obras EXPLOTAN SIN PIEDAD A LOS PENADOS

La población penal española ha sido utilizada en infinidad de trabajos: construcciones de carreteras, fortificaciones, puentes, ferrocarriles, etc. Con ello no sólo el Estado, sino también los contratistas y los funcionarios han hecho excelentes negocios. Mano de obra barata, esclavos...

Y lo trágico es que al cabo de once años todavía sigue realizándose esta inica explotación con los presos. Prefiriendo que se les reduce la pena, se les reduce... El titulado conde de Marsal, presidente de un Patronato, ha llegado incluso a decir que el obrero penado goza de los mismos derechos que el libre. ¡ Hace falta ser cínico!

En España, un obrero « libre » arrastra en efecto innumerables penas: no poder hablar, ni ganar lo indispensable para atender a las necesidades de su hogar, ni comer ni vestir como es debido. Pero el penado, el hombre entre rejas o el destacado en cualquier grupo de trabajo, ese es digno de la mayor compasión.

Citaremos, pues, unos datos sobre el funcionamiento de los destacamentos: Estos suelen cederse a contrata, generalmente regidas por desalmados falangistas. Detenerse a registrar los atropellos cometidos con los obreros por esos contratistas sería interminable esta crónica. Prescindiremos de detalles pasados y nos

concretaremos a la realidad actual: munes aunque sean probadamente políticos — es de medio día de pena por uno de trabajo, con lo cual, el condenado a 20 años — tarifa normal — beneficiará, trabajando todo el tiempo, de unos cinco años. Pero el tal Patronato se encarga de los

antes de cumplir los quince efectivos es casi seguro que la tuberculosis o la anemia termine con él. El régimen de los destacamentos es el siguiente: los presos están bajo el control de un oficial de prisiones, el cual efectúa las listas. Salen al trabajo formados y custodiados por la policía armada, después de tomar

prepos hasta el cumplimiento de su pena: lo registra, al igual que los datos de su familia, y lo destina. Una vez en el destacamento se le extiende al preso la cartilla sindical y se le asigna, nominalmente, un salario de 12 pesetas diarias, más 1,50 o 2 pesetas, según los casos, para cada hijo menor. También debe cobrar un plus de carestía de vida que se calcula en 2,50 pesetas diarias.

Hemos dicho que la asignación es nominal y aquí está la prueba: el penado no recibe en mano más que dos reales diarios; el resto lo administran los encañados del Patronato que, a lo sumo, envían a los familiares de los presos unas 150 pesetas mensuales y aun ésta cantidad está sujeta a un impuesto de 10 por ciento. El sobrante del sueldo mensual queda a beneficio de las obras del Patronato.

La rebeja temporal para todos los detenidos después de la victoria — generalmente considerados como co-

El café — o algo que lo parece —; al mediodía se les da un caso de arroz o de cocido, de cuya condimentación más vale no hablar; la cantidad de pan — con el suplemento — es de 200 gramos; por la noche, una sopa...

Mientras están en el tajo, los penados quedan bajo el control de los contratistas y capataces, todos ellos, como hemos dicho al principio, falangistas y traficantes. Estos explotan a capricho a los infartados presos, y si alguno se les resiste, lo señalan y lo encaminan al penal. El Patronato los protege así...

España bajo Franco es grande... Una cárcel grande, inmensa, en la que se maltrata y se explota, con la aquiescencia de la Iglesia, a todos sus moradores.

El capitalismo de Estado

También el capitalismo de Estado sigue siendo capitalismo. Queda incólume en sus puntos más fundamentales. Persiste la economía de la propiedad privada. De ello resulta que la explotación del trabajo continúa. Sigue la relación del salario. Persisten los principios del capitalismo. Aumentará únicamente el volumen del trabajo humano. Aumentará la masa proletaria. Aumentará también, por una parte, la riqueza de los monopolistas, y por otra, la pobreza general, la opresión de la humanidad y la barbarie.

Karl STENERMANN.

— POR ANTONIO ALBA —

Pinchazos

NEGOCIOS MUNICIPALES

Los ediles falangistas barceloneses — que han superado todas las marcas de inmoralidad hasta ahora detentadas por los le-

trouistas falsificadores y traficantes de las viejas corporaciones — se les ha ocurrido un gracioso plan de modernización y ensanche de la ciudad, para cuya realización acaban de lanzar un empréstito de varios millones de pesetas.

Se trata de construir — para deslumbrar a sus colegas de Madrid — la magna Barcelona, a la cual quedarán incorporadas todas las municipalidades vecinas. Pero más que delirio de grandezas, lo que anima a los falangistas es el hallar, a cubierto de las concesiones de obras y contratos de materiales, un buen filón para llenarse los bolsillos.

Muda el lobo de lana pero no de maña.

SABLAZO AL CANTO

El cajón del Ayuntamiento ha salido, coincidiendo con la llamada a los vecinos para que se suscriban al empréstito lanzado por el alcalde, un considerable paquete de billetes: 300.000 pesetas a título de subvención para el Frente de Juventudes.

Y no se crea que esta cantidad tiene por objeto estimular las actividades culturales de los jóvenes. Nada de eso — se dedica al sostenimiento de los cuadros militarizados, es decir, al mayor embrutecimiento de los chavales enyugados.

En buen día, buenas obras...

FELIZ SISTEMA

Un periódico nació de la ciudad con tal se felicita — no faltaba más — de la coincidencia entre los dos casos reseñados: el empréstito y la subvención; porque esos grupos juveniles, con su espíritu de guerra — así dice — aseguran para siempre la permanencia definitiva e irrevocable de los ideales (?) de la cruzada.

Gracias a eso — añade — es y será posible la gran Barcelona, que infaliblemente se derrumbará si España volviese a verse en el trance en que se hallaba cuando el caudillo alzó su espada...

A dos palabras, tres pedradas... Se ve en ello que el escribidor está satisfecho: que come y manga con el cuento de la cruzada.

EL POBRE SIEMPRE APEDREADO

MIENTRAS tanto, el mismo periódico acoge en su consultorio social una queja de este estilo: « La Empresa a la que pertenezco catorce productores, entre hombres y chicas, después de dejarnos a deber siete semanas, ha cerrado y según parece, la han embargado de varias partes. Hemos hecho una demanda, pero algunos se han decepcionado y se han retirado. »

Y el falangista encargado de las consultas en vez de dar soluciones para que esos pobres obreros cobren lo que se les adeuda, elude la respuesta con múltiples citas legales que emborullan.

Así es que con el nazi-sindicalismo protector, el necesitado resulta cada día más apedreado.

DURAND, gérant-GOMEZ, directeur

EL TRIBUNAL de las Aguas

(Viene de la primera página). PROCEDURA DE HOMBRES BUENOS

GENERALMENTE el estandador — el que da a cada cual la tanda en el riego y marca cuándo el usuario ha de tener alta o baja la compuerta, por delegación de la acoeta respectiva — formula verbalmente la denuncia de las infracciones que ha observado o de que tomó razón, en la semana última. Digue usted, le ordena al acusador la Acoeta que preside. Expone el querrelante la queja. Y cuando termina, le indican al querrelado: Parle usted. Si alguien interrumpe, le manda rajamente la Presidencia: Calle usted. Los desacatos a la autoridad del Tribunal se sancionan con tres o cuatro sous (piezas de céntos) de multa. Las faltas de los acusados en el empleo del caudal, son castigadas con cuatro o cinco lliures (pesetas) de penalidad. En caso de incumplimiento de la sentencia, o de contumacia o renuencia abusiva en el alza y baja de las compuertas, se puede hasta privar del agua al huertano, lo que equivale a condenar a sus plantas a muerte de sed.

TEMIS PERFECTA

A Justicia que las Acoetas administran — ya lo hemos dicho — es pública, acusatoria, autodefensiva

y oral. No se escribe una palabra de las acusaciones. No se admite apelación a fallos que tienen la claridad de la luz y que se filman como rayo. Los justiciantes son irenarcas, esto es, auténticos jueces de paz y de la propia condición del justiciable. En la prueba de testigos, se oye a las personas del público que quieren denunciar. El Tribunal no lo han partido leyes prostituidas, sino sanas y santas costumbres.

UNA PATADA EN LOS RINONES

EL picapleitos de secano, que en Euzuzia explicábase la estética del Tribunal, molestado porque los campesinos no se dejan ahí comer el trigo por los gorriones de birrete, ridiculiza a las Acoetas en funciones de justicia de alparagata, contándole que el que presidia, al conceder la palabra a los comparecientes, les pegaba una patada entre calzones, requiriéndoles: Explíquenos usted. « No — le replicó yo, más mesca que un mosco —. El patadón en mitad de los riñones y el baño padre o de padre y muy señor mío, se lo arrojan las Acoetas con su justicia admirable, a los abogados enredones y liosos, como tú. »

Angel SAMELANCA

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

PRIMERO DE MAYO

UNAS reflexiones en torno al Primero de Mayo, mostrarían a cuantos a ellas se entregaran los caminos por donde ha llegado su decadencia. No distintos de aquellos por donde llega la decadencia de no importa qué que importe. En cuanto en lo que nace del pueblo se mezclan gentes ajenas al pueblo, lo nacido del pueblo pierde su encanto. Con decir que la fiesta popular que era el Primero de Mayo ha llegado a ser en casi todo el mundo fiesta oficial, está dicho hasta qué punto su encanto se ha perdido. Sólo allí donde sea fiesta popular, exclusivamente popular, seguirá siendo fiesta valiosa.

Fiesta íntima, de pocos, unidos por común esperanza, era la fiesta popular. Los muchos que desfilan ahora dondequiera, con autorización concedida de antemano, cuando no con los mismos que conceden la autorización, han dejado ya la esperanza en manos ajenas. La fiesta que celebran no tiene significación alguna.

Recuerdo, como si fuera de ayer, los Primero de Mayo de mi infancia. Todos los trabajadores de las aldeas del contorno se reunían ese día en algún campo baldío. No sabían, la mayor parte, el origen de la fiesta, pero estaban realmente de fiesta. Hinchado el pecho de esperanza: en ellos, no en nadie a ellos ajeno. Aunque muchos pertenecieran a tal o cual partido, aquel día se sentían libres de la atadura del partido. La comunidad en la alegría les hacía a todos uno. Vislumbraban como uno todos como aquel día, la conquista de un porvenir mejor sería fácil. El hecho de que les rodeara la guardia civil, toda ella movilizada al efecto, les hacía conocer al enemigo, si no lo conocían. Enemigo desdenable, si todos eran uno, como allí, en todo el país. Del mismo modo que se entendían ellos, que comulgaban ellos con una misma esperanza, podían entenderse y comulgar en la misma esperanza, los trabajadores de otro conjunto de aldeas. Era como un anticipo de lo que podía ser la sociedad: uniones reducidas, de conocidos y vecinos, que llegarían a un acuerdo, fácilmente, con las uniones de conocidos y vecinos cercanas y lejanas. El futuro se les aparecía preñado de promesas. Estaba en sus manos que las promesas fueran realidades.

Más tarde fueron a falsear la fiesta los jefes, o los jefecillos provinciales, de los partidos. No era conveniente que el rebano se les escapara. Podría, por la experiencia de aquel día, dejar de ser rebano. Nunca faltó, en lo sucesivo, un charlatán. Cuando no varios. No tenían los trabajadores más que seguirles para tener el porvenir asegurado: un porvenir brillante, desde luego. Con ir a las urnas, por ejemplo, en masa, como estaban allí, y volcar en ellas sus votos, se desmoronaría lo existente y surgiría una sociedad nueva, de iguales, en que los gobernantes, salidos del pueblo, serían los intérpretes del pueblo; y los realizadores de todas sus aspiraciones. La fiesta se había convertido en mitin electoral. Apenas podía descender a menos. Había ya, en ella, cantos patrióticos, distintos de los oficiales, pero parecidos, y no pocas borracheras. El orador, o los oradores, generosos, se habían ocupado de que la diversión cambiara de estilo: antes era sobria; empapada de alegría y de seriedad — alegría y seriedad juntas, fuerza capaz de transformar el mundo —: ahora era lo que en Andalucía se llama una *fuerga*: algo, sencillamente, repugnante. Como para volver los ojos, perdidas todas las ilusiones antes acariciadas.

Después tuve ocasión de vivir un Primero de Mayo en París, cuando los comunistas empezaban a tener influencia entre los trabajadores. Fue un desfile, no recuerdo de qué plaza a qué otra plaza, verdaderamente para desesperar de que los trabajadores hicieran nunca nada que valiera. No eran aquellos hombres a quienes alentara una esperanza, aunque otra cosa creyeran: eran soldados que desfilaban como soldados, de cuatro en cuatro y marcando el paso. Si no tenían otra cosa que enfrentar al adversario, el adversario podía reírse. Y se reía. Y no ha dejado de reírse. Y no dejará de reírse, mientras no tengan otra cosa que enfrentarle. Porque el adversario tiene más soldados, que son ellos mismos, para salirles al paso. No se vence a nadie con las mismas armas de que se dispone, y en mayor proporción. Se le han de oponer otras, de que no disponga. Y en nada parecidas a las de que disponga. En la lucha de los trabajadores contra su adversario, una moral superior. Caería en seguida el adversario, como fulminado por un rayo. No caerá de otro modo, y si cae será como si no cayera. Unos soldados sustituirán a otros soldados, si cae de otro modo. Si eso es caído, se contentan con poco, se contentan con nada lo que caído lo juzgan.

Esa moral superior, no importa que sin saberlo, la tenían los trabajadores de los Primero de Mayo de mi infancia. Se habrían enterado de que la tenían, y la habrían acendrado, poco a poco. Fueron a los que perdieron los jefes de los partidos, o los jefecillos provinciales. Fueron a sustituir la gran esperanza que les animaba por espe-

ranzas más inmediatas, y sin sustancia. Fusieron a malograr en beneficio propio, cercano o lejano, la fuerza que nacía y que habría redundado en beneficio de aquellos que la constituían, que no pensaban en beneficio para sí, sino para todos: confundidamente, pero no menos realmente. A nadie excluían de su esperanza. A nadie querían echar de junto a sí. Inocentes, sin duda, pero en su inocencia estaba la base de la sociedad nueva. En la medida en que les hicieron perder la inocencia se ha ajeado la sociedad nueva.

Se mostraba esa inocencia, como nunca, con rasgos más acusados que nunca, el Primero de Mayo. Era imposible no ver perflarse, en aquel ambiente, futuro más humano. Porque la humanidad, en todos los reunidos, era desbordante. No había aquel día rencillas particulares que no se olvidaran. Todos fraternizaban. Todos se sentían como hermanos. Ninguno pensaba en cómo vivía para pensar en cómo podía vivir en comunidad con los que en aquel día estaba en comunidad. Los campos, espléndidos en esa época del año, parecían también prometer espesúndez perpetua.

Poco a poco la fiesta, tan callada, tan íntima, falseada primero por los jefes de los partidos, aceptados después por los gobiernos, a veces presididos por los jefes de los partidos que la habían falseado, fué perdiendo su carácter, su encanto. La celebraba antes una comunidad, por numerosa que fuera no multitud. La celebraba después una multitud, por pocos que fueran quienes la celebraban multitud, lejos, lejos, más lejos que de nada de la comunidad. Y si eran muchos, más multitud aún. Era antes una fiesta popular, que una. Fué después una fiesta populachera, que los demagogos explotaron, como explotan todo lo populachero, raíz única de su triunfo. No parecía, cuando era fiesta popular, celebrada por una comunidad, capaz de acabar con nadie, y habría acabado con todo lo que se hubiera propuesto acabar, por la moral superior que a los reunidos, no importa que sin saberlo, repito, alentaba. Pareció después, cuando se convirtió en fiesta populachera, celebrada por multitudes, capaz de acabar con todo, y con nada ha acabado, ni podía acabar. Con lo único que ha acabado ha sido con ella misma, que ya on ni siquiera fiesta populachera, sino espectacular, con ningún otro comparable como no sea con el que ofrece el Carnaval. Esos desfiles, en todas las grandes ciudades, con músicas, y banderas, y cantos, complacientemente presenciados por el adversario, que ya no es adversario, aunque no de deje de decir que lo es en discursos altisonantes, no son, en efecto, sino una mascarada. Ridícula, tanto más ridícula cuanto de más amenazas vaya acompañada. Amenazas de enanos que son ellos mismos las armas del adversario si son menester. O armas, si no del adversario, en manos que haría de ellos lo que de ellos hace el adversario: o cosa más mínima todavía.

Sólo donde la fiesta tenga aún el carácter que tuvo en sus primeros días, si hay aún algún lugar del mundo donde lo tenga, será la fiesta del Primero de Mayo, o habrá sido, porque estas líneas aparecerán cuando ya habrá pasado, fiesta digna de mención. No en cualquier otra parte. Por inmensas que hayan sido las multitudes que la hayan celebrado. O cuanto más inmensas hayan sido las multitudes que la hayan celebrado. La multitud tiene la virtud de manchar cuanto toca. Porque es siempre instrumento de uno o de algunos. Que disponen de ella, como les place. Sobre todo para que no salga de multitud, para que no deje de ser masa moledeable. Ya puede gritar, o aplaudir. Tanto valen sus gritos como sus aplausos. El domador está tras la cortina para regular aquellos y éstos. Y al final no tiene por qué estar tras la cortina. Porque, al final, cuando la domesticación nestatal, puede, impúdico, mostrarse al dar las órdenes de gritar o de aplaudir.

Desfiles, desfiles, en Rusia, por ejemplo, acompañados los trabajadores por los soldados; portadores, los soldados, de todas sus armas: de ametralladoras, de cañones, de carros de asalto, de aviones. ¿ Para llevar por el mundo qué, si el mundo les deja? No, desde luego, ni mucho menos, aquella sociedad que los trabajadores esperaban en sus primeros Primero de Mayo. Sociedad que podrían haber establecido si no hubieran dejado que su fiesta, la fiesta en que se sentían en comunidad, pasara a fiesta de multitud, por donde ha perdido toda su significación, con su encanto, hasta llegar a la decadencia en que está: que apenas puede ser mayor. No hay cosa que la comunidad ceda a la multitud en que no suceda fenómeno parejo. El paso de los hombres unidos por sí a los hombres amontonados, aunque sea por sí, y nunca se amontonan por sí, sino por presión exterior, es siempre un paso grave. Casi no se dan, hace tiempo, otros pasos que los de esta índole. Y ahí — mirad a donde queráis — están los resultados. Todo lo de los trabajadores, que es de lo que aquí se trata, está en la misma decadencia que el Primero de Mayo.